



MUSEO
SITIO DE MEMORIA
ESMA
EX CENTRO CLANDESTINO
DE DETENCIÓN, TORTURA Y EXTERMINIO



HISTORIAS SIN OLVIDO

En el edificio del Casino de Oficiales funcionó el Centro Clandestino de Detención, Tortura y Exterminio de la Escuela de Mecánica de la Armada, ESMA. Durante la última dictadura cívico-militar, entre los años 1976 y 1983, existieron en nuestro país más de 600 lugares de detención ilegal.

Aquí estuvieron detenidos-desaparecidos cerca de 5.000 hombres y mujeres. Militantes políticos y sociales, de organizaciones revolucionarias armadas y no armadas, trabajadores y gremialistas, estudiantes, profesionales, artistas y religiosos. La mayoría de ellos fueron arrojados vivos al mar.

Aquí la Armada planificó secuestros y llevó a cabo asesinatos de manera sistemática. Aquí mantuvo a los prisioneros encapuchados y engrillados. Aquí los torturó. Aquí los desapareció. Aquí nacieron en cautiverio niños que fueron separados de sus madres. En su mayoría fueron apropiados ilegalmente o robados. Muchos de ellos son los desaparecidos vivos que aún seguimos buscando.

Aquí se produjo un crimen contra la humanidad.

**memoria,
verdad y
justicia**

MUSEO SITIO DE MEMORIA ESMA

Ex centro clandestino de detención, tortura y exterminio

Abierto al público de martes a domingo de 10 a 17 h.

Entrada gratuita. Visitas guiadas. Audioguías.

Contenido no apto para menores de 12 años.

Av. Del Libertador 8151 / 8571 (ex ESMA) CABA, Argentina.

+54 (11) 5300-4000 int. 79178/80 - sitiomemoriaesma@jus.gov.ar

Agendar visitas grupales: institucionalsitioesma@jus.gov.ar



1977

ANA MARÍA PONCE



Ana María Ponce nació el 10 de junio de 1952 en San Luis. Su familia le decía Ani. Sus compañeros, Loli. Era la mayor de tres hermanos. Sus padres eran docentes universitarios y su abuelo había sido fundador del Partido Laborista, que apoyó la candidatura de Perón en 1946. Cuando terminó el colegio secundario se recibió de maestra con medalla de honor. Para seguir estudiando se mudó a La Plata e ingresó a la carrera de Historia y Ciencias Políticas de la Universidad Nacional de esa ciudad. Allí comenzó a militar en la Federación Universitaria de la Revolución Nacional (FURN) y en la Juventud Peronista donde conoció a **Godoberto Luis Fernández**, estudiante de Diseño Industrial en la Facultad de Bellas Artes de la misma universidad. En 1974 se casaron. Ese año participaron del acto de Ezeiza por el regreso de Perón. Más tarde, Loli y Godoberto comenzaron a militar en Montoneros.

El 18 de julio de 1975, Loli dio a luz a Luis Andrés. Cuando la represión en La Plata se agudizó decidieron mudarse a Buenos Aires.

El 11 de enero de 1977 por la mañana Godoberto fue secuestrado en el trayecto entre Buenos Aires y La Plata. Según testimonios de sobrevivientes fue visto en la ESMA, aunque es poco lo que se sabe de su paso por este centro clandestino.

Meses después, el 18 de julio del '77, Luis Andrés cumplía dos años. Loli lo llevó al Jardín Zoológico de Palermo. Mientras caminaban cerca de allí, el grupo de tareas de la ESMA secuestró a Loli y la trajo a este centro clandestino. Ella le dio su hijo a una amiga.

Marcia Roxana Seijas compartía el grupo de militancia de Loli en la Secretaría Técnica de Montoneros. Unos días después del secuestro, recibió al niño Luis Andrés y a **Claudio Samaha**, compañero de Loli al momento de la desaparición. Luis Andrés y Claudio se quedaron en casa de Marcia y de su pareja, el "**Gallego**" **Rodolfo José Lorenzo**, ubicada en la localidad de Lomas del Mirador. Tres semanas más tarde, Claudio y el Gallego fueron secuestrados y traídos a la ESMA. Ambos están desaparecidos. Varios miembros de ese grupo de militancia también fueron secuestrados y permanecen desaparecidos.

Luis Andrés quedó al cuidado de los padres de Marcia Seijas en la localidad bonaerense de Las Flores durante varios meses. Como no había sido inscripto al momento de su nacimiento, Loli le había colocado en el cuello una medallita con sus datos y el teléfono de su abuela de San Luis por si algo pasaba.

Alrededor de diciembre de 1977, Loli logró llamar a su casa desde la ESMA. Habló con su hermano Enrique, preguntó si su hijo estaba con ellos, pero el niño aún no estaba ahí. En abril de 1978, Marcia Seijas contactó a la madre de Loli, Elba Susana Macagno, para encontrarse y entregarle a su nieto. Elba viajó junto a su hermano a Las Flores para buscar a Luis Andrés y volvieron a San Luis. "*La familia Seijas lo mantuvo con todo amor*", declaró Enrique Ponce ante la justicia. La madre de Loli anotó a Luis Andrés con su apellido: Macagno,

y como segundo apellido agregó el del padre: Fernández.

*Niño, si mañana no estoy,
quiero que recuerdes
que estuve.*

*Que te di mi vida,
mis mejores años,
mi ilusión,
mi abrazo cálido.*

*Niño, quiero que
recuerdes que fui,
parte de vos mismo*

*y que tus manos han sido
hechas por mis manos;*

*que tus ojos son
parte de mis ojos,*

*que tu frágil cuerpo
lo construí con el amor*

que te tuve,

que le tuve a él

que te tuvimos los dos.

Niño, si mañana no estoy,

quiero que sepas

que aunque te perdí

vos, vos no me perdiste.

...

Mientras Loli estuvo en la ESMA escribía poemas cuando podía.

Para que la voz no se calle nunca,

para que las manos no se entumezcan,

para que los ojos vean siempre la luz,

necesito sentarme a escribir

en este preciso momento en que

todo comienza a ser silencio,

...

Loli fue muy querida entre sus compañeros de cautiverio. Algunos lograron pedir que le dieran tareas para abrir la posibilidad de que salvara la vida. Loli realizó trabajo forzado en el Sótano, manejó la *composer*, una máquina con tecnología de impresión mecánica, antecedente de la computadora y usada para escribir.

...

Aquí,

estamos,

estás

estamos,

vos, yo,

todos.

Mientras mis manos

puedan escribir

mientras mi cerebro

pueda pensar,

estaremos

vos, yo, todos.

y habrá un mañana.

El 6 de febrero de 1978 fue lunes de carnaval. Llamaron a Loli para ser trasladada. Ante la sospecha de que no iba a volver, pidió ver a Graciela Daleo, una compañera de cautiverio, para entregar los poemas que había escrito. Graciela sobrevivió a la ESMA y pudo sacarlos del centro clandestino. "*El lunes de carnaval, un verde me va a buscar a la Pecera y me dice que tenía que bajar al Sótano porque Loli necesitaba hablar conmigo, Ana María Ponce. Me bajan al Sótano. No sé qué habrá inventado Loli para hacer ese pedido. (...) Cuando entra al Sótano, el Pedro Cacho le dice a Loli: 'Prepárese que la llevamos a La Plata'. Ahí nos miramos y creo que nos despedimos para siempre. Loli se dio cuenta, y yo también, de lo que estaba por venir. Ella agarró una bolsita que tenía. Sacó de la bolsita un sobre, me lo dio, me dijo: 'Guardalo'. El sobre contenía los poemas que Loli fue escribiendo mientras estaba secuestrada, poemas de prisionera. Con Alicia Milia los conservamos, y unos años atrás, pudimos*

entregarlos a su hijo. A Loli se la llevaron, yo me quedé en el Sótano, desesperada, con la certeza acerca de qué era lo que iba a pasar. Finalmente me llevaron al tercer piso. Ahí los compañeros me contaron que a Loli la habían subido, la habían hecho sacar algo de ropa que tenía en su cucha, que se la habían llevado y que también se habían llevado al negro, Eduardo Moyano (...). Recuerdo que Alicia Milia me dijo: 'La Loli se fue caminando como una reina'".

Para mañana

Mañana,

cuando no estemos

cuando todo se haya

vuelto oscuro,

cuando no nos quede

tiempo para derrochar,

ni sueños que

desgajar entre besos,

cuando mis manos

se separen de las

tuyas,

y tengamos que apretar

los puños con resignación;

cuando la boca

no tenga más palabras

y las palabras desaparezcan

en un aturdido remolino,

cuando el cuerpo

deje de sentir

la permanente compañía

del miedo,

cuando los oídos

se acostumbren para siempre

al silencio;

cuando

definitivamente no estemos,

mañana,

nosotros los que fuimos,

vivos,

los que reímos y lloramos

y nos alimentamos

amando,

queriendo la vida,

nosotros estaremos

regresando;

y la piel será

una oscura mezcla

de tierra y piedra,

y los ojos serán

un inmenso cielo,

y los brazos y los cuerpos

se juntarán sin saberlo

y este niño que quisimos

estará allí

amándonos desde lejos,

sosteniendo nuestro

grito eterno

abriendo nuestro

vientre cálido

haciendo interminables y multiplicados

los puños cerrados con dolor.

Loli Ponce fue asesinada en el Salón Dorado del centro clandestino de la ESMA. El Grupo de Tareas asesinó ese mismo día y en idénticas condiciones a **Edgardo Patricio Moyano**, también militante de Montoneros. El cuerpo de Loli nunca fue entregado a su familia, continúa desaparecida.

El hijo de Loli y Godoberto, Luis Andrés "Piri" Macagno Fernández, se crió con su familia en San Luis. Hoy es presidente del Concejo Deliberante de la ciudad.

Los poemas de Loli Ponce fueron editados en un libro por la Presidencia de la Nación en 2004 para ser distribuidos en el acto de recuperación de la ESMA el 24 de Marzo de ese mismo año. En 2011 los poemas fueron reeditados por el programa *Memoria en Movimiento* de la Secretaría de Comunicación Pública de la Nación.